

Plombieres (1), Aix (2) (en Saboya) y Dax.

A Plombieres enviareis vuestros reumáticos linfáticos y anémicos, al mismo sitio mandareis á los afectos de trastornos viscerales, de naturaleza artrítica. A Aix-les-Bains donde el masaje se practica de una manera maravillosa, hareis ir á vuestros enfermos pletóricos y congestivos. En fin, á Dax (3), donde se utilizan los lodos minerales (4), enviareis vues-

(1) *Plombieres* (Francia), Vosgos. Villa de 1725 habitantes, situada en el valle de la Augronna, posee seis establecimientos termales que son alimentados por veinte y ocho fuentes. Son aguas sulfatadas sódicas y silicatadas.

La temperatura de estas fuentes es muy variable: la fria tiene 11°,45, la mas caliente 69°,63. Tambien se encuentra en ella un agua ferruginosa ligeramente laxante; se emplea sobre todo el agua en duchas, piscinas y baños (a).

(2) *Aix-les-Bains* (Francia), Saboya. A 17 kilómetros de Chambéry, á las orillas del lago del Bourget. Existen dos fuentes, la del alumbre y la del azufre; la temperatura es de 45°,5, y su abundancia es de 4 millones de litros en las veinte y cuatro horas. Esta agua es considerada por Filhol como perteneciente á la clase de las sulfuradas sódicas. Un análisis reciente de Wilm demuestra que estas dos fuentes contienen 3°,37 y 3°,74 de hidrógeno sulfurado libre. Se utiliza en Aix, en bebida, las aguas de Marlioz y de Challe. Las aguas de Aix son sobre todo activas en las formas ligeras del reumatismo:

obran tambien en el reumatismo crónico: en 36 casos de reumatismo nudoso, Francisco Berthier cuenta 18 curaciones, 14 alivios, 5 casos de detencion de la enfermedad y 8 casos sin ninguna accion.

Se administran las aguas de Aix en baños, estufas, inhalaciones, en pulverizaciones y en duchas (b).

(3) *Dax* (Francia), Landes. Villa de 10 250 habitantes. Posee varios establecimientos termales y en particular el gran establecimiento de las *Termas* y el de *Baignots*; son aguas sulfatadas sódicas mixtas que contienen gran número de fuentes, pues basta cavar á 4 ó 10 metros de profundidad para encontrar una fuente caliente. Se reunen bajo cuatro grupos, que son: 1.º *Fuentes calientes*; 2.º *Fuentes del Bastion y del Puerto*; 3.º *Fuentes de Roth, de San Pedro, Seris*, etc.; 4.º *Fuentes de Baignots y del Pabellon*. La temperatura varía entre 53 y 60 grados. Se emplean las aguas en baños, en duchas, aplicaciones y fricciones con lodos. El clima es suave, y sobre todo conveniente para una estación de invierno (c).

(4) Los lodos minerales se dividen en dos grupos: uno, limon mi-

(a) Vergon, *Etude sur les eaux de Plombières*, 1858.—Bottentuit, *des Diathèses et de leur traitement par les eaux de Plombières*, 1858.

(b) Dujardin-Beaumetz, *Dictionn. de therap.*, art. AIX.

(c) Delmas et Larauza, *Etude comparative sur les eaux minérales françaises et allemandes*, 1872.

tros reumáticos crónicos: estas termas presentan ademas la gran ventaja de ser una estacion de invierno mas que de verano

A estas aguas agregareis, como quiere Garrod, las fuentes ferruginosas, como las de Spa, de Schwalbach, de Saint-Moritz, etc., cuya accion tónica da en estos casos buenos resultados.

Esta accion tónica deberá dirigiros para establecer la dietética de los reumáticos crónicos, y todos vuestros esfuerzos tendrán por objeto aumentar las fuerzas nutritivas de vuestros enfermos. Ordenaréis, una alimentacion sustancial de carnes rojas, vinos generosos, porque á la inversa de la gota, en el reumatismo nudoso no existe la diátesis úrica. Recomendareis el aire puro y los ejercicios musculares, para remediar la atrofia, que ataca especialmente los miembros afectos. Insistiréis, sobre todo, en la necesidad de evitar el frio húmedo.

La impresion del frio es una de las causas mas activas de la produccion del reumatismo, que obra sobre el sistema nervioso como quiere Heyman (1), ó

neral (*mineralmoor* de los alemanes), y el otro, limon vegetal (*mineralschlamm*).

El limon mineral tiene por tipo, en Francia, las aguas de Saint-Amand, y en el extranjero, las de Karlsbad y de Franzensbad.

El limon vegetal está representado por los lodos de Dax y de Nérís.

Los limones mineral y vegetal son empleados á menudo en las afecciones reumáticas crónicas y en las afecciones cutá-

neas de origen reumático (a).

(1) Heyman que ha estudiado la parte del frio en la produccion del reumatismo, sostiene que se producen estos fenómenos por intermedio del sistema nervioso; pretende que la accion del frio seco ó húmedo sobre la piel, impresiona los centros nerviosos, y que estos determinan por una irritacion refleja de los nervios tróficos, trastornos en el punto mismo en que obra el frio, ó en otros puntos de la economía (b).

(a) Dujardin-Beaumetz, *Dictionn. de therap.*, art. BOUES.

(b) Heyman, *Ein beitrage zur rheumatische lehere* (*Arch. fur path. anat. and phys.*, t. VI, 3º livraison).

Tratamiento dietético.

De la accion del frio.

bien que modificando las funciones de la piel, permite, como pretenden Hueter y Klebs, la introducción de agentes flogósicos organizados en la sangre. Esta impresión del frío es admitida por todos los observadores y se manifiesta sobre todo, en los períodos de la vida en que el cuerpo puede estar expuesto á los cambios bruscos de la temperatura; es preciso, pues, evitar estas variaciones de la temperatura (1), que depende á menudo de la evaporación rápida de los sudores, haciendo que vuestros enfermos usen franela, evitando la impresión del viento, sobre todo la del Oeste, si se han de atender las investigaciones de Peters (2).

Vigilaréis también, con mucho cuidado las condiciones de la habitación de vuestros enfermos, exigiréis piezas bien dispuestas, sin humedad, las producciones criptogámicas que esta determina, producciones que Moisés, en el Levítico, caracterizaba con la enérgica palabra de *lepra de las casas* (3). En fin,

(1) Haciendo el resumen de la estadística de los hospitales de París durante los años 1868 y 1869, 1872 y 1873, Besnier ha demostrado que el reumatismo muscular agudo, relativamente á su frecuencia, no es influido por el orden regular de las estaciones, sino en una estricta proporción; sin embargo, según este autor, en la primavera se observan la mayoría de los casos en el clima parisiense (a).

(2) Peters ha estudiado la influencia de los climas sobre la producción del reumatismo. Según este autor, en el reumatismo crónico, las agravaciones coinciden con descensos considerables de la

temperatura media de un día á otro, con una atmósfera húmeda, y el dominio de vientos del oeste y una fuerte proporción de ozono atmosférico (b).

(3) Charcot ha insistido extensamente sobre las habitaciones húmedas, y ha dicho: «Habitaciones de cuarto bajo, casas húmedas y oscuras, lienzos mojados y papeles que se despegan de la pared, tales son las condiciones que se encuentran en la mayor parte de los individuos afectados de reumatismo crónico; además los enfermos permanecen en estos tristes sitios durante cuatro, seis, ocho y diez años.»

Gueneau de Mussy, por su parte

(a) Besnier, art. RHUMATISME, in *Diet. encycl. des sc. méd.*

(b) Peters, *Ueber den einfluss der hauptsächlichen klimatischen factoren auf chronische rheumatismen der muskeln und gelenke* (Berl. Klin. Wochens., nos 2 et 3, p. 15 et 33, 13 et 20 janvier 1879).

cuando vuestro cliente se encuentre por su fortuna en disposición de poder hacer viajes, evitaremos los otoños lluviosos enviándole á nuestras estaciones invernales.

En una palabra, no olvidéis nunca, señores, que el reumatismo deformante, el reumatismo nudoso, que se ha denominado *la gota del pobre*, solo ataca á individuos cuya nutrición es débil y empobrecida, y que todos vuestros esfuerzos terapéuticos deben consistir en regenerar el organismo y estimular los cambios nutritivos. Esto explica el por qué el tratamiento arsenical y iodurado, y la medicación tónica en todas sus formas, son aplicables en estos casos, sin poder, sin embargo, oponerse de una manera absoluta á la marcha invasora, casi siempre fatal, de este reumatismo.

La gota tiene indicaciones terapéuticas completamente diferentes, y el adagio de que á afecciones opuestas son precisos tratamientos diferentes, es perfectamente aplicable á estas dos enfermedades, la gota y el reumatismo crónico, que aunque nacidas de una misma madre, son afecciones siempre distintas bajo los puntos de vista clínico y terapéutico.

Así como podemos observar en el hospital el reumatismo crónico bajo todos sus aspectos y bajo sus formas más graves, no encontramos en él la gota, ó al menos solamente una clase de gota, la de los sa-

indica la insalubridad de los muros caracterizada por la presencia de producciones criptogámicas, que Moisés, en un capítulo de su *Levitico*, ha caracterizado de una manera

exacta, con el nombre de *lepra de las casas*. Estas producciones criptogámicas pueden tal vez tener influencia sobre el desarrollo del reumatismo (a).

(a) Charcot, *Leçons sur le rhumatisme chronique et la goutte* (*Clin. de la Salpêtrière*).—Gueneau de Mussy, *Clinique médicale*, Paris, 1874, t. I, p. 305.

turninos (1), y ya os he enseñado en mi clínica ejemplos muy curiosos de esta afección, cuya descripción debemos á Charcot, Garrod, Ollivier, Lancereaux. Pero en vuestra clientela no sucederá esto, y en ella observareis buen número de gotosos, si bien su número tiende á disminuir de día en día. Esta disminución resulta sobre todo de que el número de los ociosos va también decreciendo, y que la lucha por la existencia, *struggle for life*, como dice Darwin, exige de casi todos cierta cantidad de trabajo.

Patogenia
de la gota.

Sin entrar aquí en detalles acerca de las numerosas teorías que se han emitido sobre la patogenia de la gota, se puede decir que las ideas humorales son las que siempre han ocupado el primer lugar entre todas ellas. Para Sydenham, la gota era el resultado de un humor pecante, de una materia morbífica, que la naturaleza se esforzaba de eliminar al exterior. Sustituid estas palabras de *humor pecante*, de *materia morbífica* con las de ácido úrico y urato de sosa, y tendreis la teoría hoy admitida por casi la universalidad de los médicos; y á pesar de algunas reservas

(1) Falconer dice, en un trabajo sobre las aguas de Bath, que el cólico del Poitou, según Musgrave, se acompaña á menudo de gota. Hillier-Parry dedica un capítulo que titula *Gout from lead*, gota del plomo. Garrod indicó de una manera positiva esta gota de los pintores en 1854. En fin, Charcot, Ollivier y Lancereaux demuestran la mayor

ó menor frecuencia de esta gota saturnina.

Esta gota saturnina va acompañada, como la ordinaria, de diátesis úrica, y esta diátesis procede, á mi ver, de la nefritis intersticial que se observa en los saturninos y que se opone á la eliminación del ácido úrico (a).

(a) Falconer, *Essai sur les eaux de Bath*, 1772 — Musgrave, *De arthritide symptomatica* (Génova, 1752, cap. X, art. 5, p. 65) — Hillier-Parry, *Collections of the unpublished medical writings of the late C. Parry* Londres, 1855, p. 243.—Garrod, *Medico-chirurg. Trans.*, vol. XXXVII, 1854.—Charcot, *Soc. de biol.*, 1871.—Ollivier, Tesis de Paris, 1863, y *Arch. gén. de méd.*, t. II, p. 530 y 709.—Lancereaux, *Soc. de biol.*, 1870; *Union méd.*, 15 diciembre, 1863, p. 513.

TRATAM. DEL REUMATISMO CRÓNICO Y DE LA GOTA. 467
recientemente formuladas por Bouchard, parece hoy demostrado que todo acceso de gota es debido á un exceso de urato de sosa (1).

(1) La naturaleza de la gota ha dado lugar á varias teorías, que pueden dividirse en dos grupos: en uno, se ha considerado la acción de los sólidos como origen de la enfermedad; en otro, se la ha atribuido á los humores.

Los solidistas han invocado especialmente tres clases de causas primordiales de la gota: las alteraciones del estómago, los trastornos del sistema nervioso y los elementos articulares.

Boerhaave y van Swieten colocaron en el estómago la causa de la gota; de aquí el célebre aforismo de Boerhaave: *Ejus vitii origo proxima in indigestione viscerum*.

Cullen fué el defensor de la doctrina nerviosa. Para él, la gota es una enfermedad de toda la economía, pero particularmente del sistema nervioso, y, como Boerhaave, hace jugar un papel importante al estómago. Esta doctrina ha sido de nuevo recogida por Braun, que sostiene que el ataque de gota consiste en una alteración primitiva é idiopática de los nervios periféricos, y que se deberá colocar en el grupo de las neurosis.

Respecto á los autores que han colocado en los trastornos articulares el origen de la gota, se deben colocar en primer lugar Hoffmann y Musgrave. El primero invocó un espasmo violento que contrajera los ligamentos fibrosos articulares. Este espasmo sería producido por una serosidad depravada y ácre, suministrada por las arteriolas y las glándulas de los ligamentos. Musgrave hace consistir la gota en una enfermedad de las pequeñas

glándulas situadas alrededor de la articulación y en la articulación misma. Según él, la gota, como la escrófula, es una alteración de las glándulas.

Alard y Ficinus clasifican la causa de la gota en las alteraciones de las glándulas linfáticas.

El grupo de los humoristas es mucho más numeroso. Sydenham fué uno de los más ilustres representantes de esta doctrina. La gota depende, á su entender, de una materia morbífica producida por cociones imperfectas, y los esfuerzos de la naturaleza para expulsar esta materia pecante serían los que constituyesen los síntomas de la gota.

En 1797, Wollaston y Tenon establecieron que las concreciones de los gotosos estaban compuestas de urato de sosa, y al humor pecante de Sydenham substituyó la diátesis úrica, de la que Garrod dió la teoría más completa. Según él, en la gota, el ácido úrico en forma de urato de sosa existe siempre en proporción normal en la sangre, siendo ésta una condición necesaria para la producción de los accesos de gota. Este acceso está caracterizado por la presencia, en el interior de la articulación, de depósitos cristalizados de urato de sosa.

Esta doctrina, sostenida por Charcot, ha sido combatida por Bouchard, que ha sostenido que el exceso de ácido úrico en la sangre no existe siempre en los gotosos. Así, considera la gota como una enfermedad caracterizada esencialmente por un retardo de la nutrición (a).

(a) Sydenham, *De podagra et hydrope*, Londres, 1683.—Musgrave, *De*

De la diatesis
úrica.

Pero no basta saber que este exceso de ácido úrico es la causa primera de la gota, es preciso sobre todo, bajo el punto de vista terapéutico, conocer el por qué de esta acumulacion. Desde que al final del siglo último, en 1793, hace noventa años, Murray Forbe colocó en la presencia del ácido úrico en los humores de la economía el punto de partida de los accidentes gotosos, se han emitido muchas hipótesis para explicar la causa primera de esta diátesis úrica.

Del ácido úrico.

Residuo de la combustion imperfecta de las materias albuminoideas (1), verdadera escoria de las

(1) El ácido úrico ($C^5H^4Az^4O^3$) es un producto de la oxidacion de la urea; sometido este ácido úrico á la accion de los reactivos oxidantes dan tres clases de cuerpos: la aloxana ($C^4H^2Az^2O^4$), el ácido parabánico ($C^3H^2Az^2O^3$) y el alantóide ($C^4H^6AzO^3$).

El ácido úrico se desdobra por oxidacion é hidratacion en urea y en aloxana.

La urea es el último término de las materias azoadas de la economía. Bechamp y Ritter obtuvieron directamente la urea oxidando las materias albuminóides por el permanganato de potasa.

Se ha discutido largamente sobre

el origen mismo de la urea y del ácido úrico; algunos autores sostuvieron que la urea se formaba en los riñones. Esta opinion ha sido combatida por las experiencias de Prevost, de Dumas y de Grehant, que han demostrado el acúmulo de la urea y del ácido úrico en la sangre de los animales que se les extirpa el riñon. Dumas ha sostenido que en los capilares el oxígeno de la sangre arterial destruía los tejidos que son impropios para la vida, é Hirtz ha comparado la urea á escorias del foco de la combustion animal.

Bouchardat y Robin creen que la urea y el ácido úrico resultan mas

arthritide symptomatiqué dissertatio, 1707.—Hoffmann, *De dolore podagrico*, 1701.—Garrod, *the Nature and treatment of gout and rheumatic gout*. London, trad. par Ollivier et annoté par Charcot, Paris, 1867.—Charcot, *Etudes pour servir á l'histoire de l'affection décrite sous le nom de goutte athénique primitive, nodosité des jointures* (thèse inaugurale, Paris, 1853).—*Sur les concrétions taphacées de l'oreille externe chez les goutteux* (*Gaz. hebdomadaire*, 1860).—*L'intoxication saturnine exerce-t-elle une influence sur le développement de la goutte* (*Gaz. hebdomadaire*, 1863).—*Leçons sur la goutte* (*Gaz. des hop.*, 1866).—*Leçons sur la goutte* (*Gaz. des hop.*, 1867; *Bull. de thérap.*, 1867).—*Leçons sur les maladies des vieillards et des maladies chroniques, recueillies par B. Ball*, 1867.—Braun, *Deutsche Klinik*, 1854, p. 22; *Beitrag zu einer monographie der Gicht*, Wiesbaden, 1860, trad. par Méder, Paris, 1862.—Bouchard, *Maladies par ralentissement de la nutrition*, Paris, 1882, p. 264.—Paul Pouzet, *Contribution à l'étude de la goutte* (thèse de Paris, 1878).

combustiones orgánicas, el ácido úrico es el resultado de un trabajo nutritivo incompleto de la economía. La urea, que es un producto mas perfecto de las combustiones humanas, tiene un origen que varía, segun las ideas emitidas sobre su produccion; así es que Prevost y Dumas quieren que esta sustancia resulte del trabajo de oxidacion que ocurre en los capilares; así tambien Robin y Bouchardat le consideran como un producto de desasimilacion, en tanto que, por el contrario, Brouardel, Charcot y Murchison quieren que sea el hígado el encargado de producirle. Cualquiera que sea la teoría que se adopte, el hecho dominante que debeis retener es, que productos completos ó incompletos de la nutricion, la urea y el ácido úrico aumentan en produccion ó disminuyen, segun que la nutricion sea perfecta ó imperfecta.

La acumulacion de la urea y del ácido úrico puede resultar de dos causas, y estas dos causas pueden ser invocadas en la patogenia de la gota. En una, la diátesis úrica tiene por origen la produccion de una grande y excesiva cantidad de ácido úrico; en otra, la produccion es la misma, pero los trastornos

Etiología
de la diátesis
úrica.

bien del trabajo de desasimilacion de la economía. En fin, en estos últimos tiempos, Brouardel ha sostenido que la produccion de la urea y del ácido úrico estaba limitada á un solo órgano, al hígado; y Murchison y Charcot han adoptado esta opinion, y Murchison ha fundado sobre este punto una nueva teoría de la gota.

La congestion del hígado seria

el punto central del acceso de gota: esta congestion determinaría un aumento de la secrecion del ácido úrico, que seria el punto de partida de una uricemia, uricemia que traería tras sí, por el paso de orina muy cargada de ácido úrico, una nefritis granulosa que á su vez se opondria á la salida del ácido úrico (a).

(a) Béchamp et Ritter, *Compt. rend. de l'Acad. des Sc.*, 2 noviembre, 1872.—Bouchardat, *De l'urée* (thèse d'agrég., 1869).—Hirtz, Art. FIÈVRE (*Dict. de méd.*, t. XIV, p. 707).—Murchisson, *Diseas of the liver*, p. 72.—Brouardel, *Arch. de physiol.*, 1876.—Charcot, *Leçons sur les maladies du foie*.

locales que ocurren en el funcionamiento del riñón impiden la eliminación, y estos dos grandes factores son los que estudiaremos cuando examinemos el tratamiento profiláctico de la gota.

Terapéutica
de la gota.

Los medicamentos aconsejados para la gota son muy numerosos; su número, que ya en tiempo de Lucien (1), como podeis calcular por su diálogo ti-

(1) En el diálogo de Lucien, la Gota habla así á sus adversarios: «*La Gota*.—¿Qué mortal sobre la tierra no reconoce en mí que soy la gota, la soberana invencible de todos los dolores? Ni el vapor del incienso puede calmar mi violencia, ni la sangre repartida en braseros ardientes, ni los templos donde se cuelgan las ofrendas de la riqueza. Pan, con sus remedios, no puede triunfar de mí; él, el médico de los dioses del Cielo, ni Esculapio, el hijo de Febo. Desde que hubo género humano, los hombres tuvieron la audacia de querer destruir mi poder, mezclando la destreza de sus remedios. Mil artificios se inventaron contra mí. Uno usa el *Ullanten*, otro el *apio*; éste, las *hojas de lechuga* ó de *verdolaga salvaje*; aquél, el *puerro*, el *potamogeton*, las *ortigas*, la *consuelda*; otros preparan la *lamillada* que florece en los pantanos, la *pastinaca* cocida, hojas de *alberchigo*, el *beleño*, las *adormideras*, las *cebollas*, la *corteza de granada*, la *yerba de las pulgas*, la *raíz del eléboro*, el *nitro*, el *fenogreco* infundido en vino, el *brezo de la rana*, la *goma del ciprés*, la *harina de cebada*, hojas de *col* cocidas, *salmuera*, *excrementos de gamo*, *excrementos humanos*, *harina de habas*, la *flor de piedra de Asites*; otros cuecen *sapos*, *comadrejas*, *lagartos*, *gatos*, *ranas*, *hienas*, *zorros*. ¿Qué metal, jugo y sávia han dejado de ensayar los hombres? ¿Y los huesos de todos los animales,

nervios, *piel*, *grasa*, *sangre*, *excremento*, *médula*, *orina*, *leche*? Unos beben el remedio en cuatro veces, otros en ocho, la mayor parte en siete. Este se purifica ántes de beber la pocion sagrada; aquél se deja abusar por los encantos de los impostores; un tercer tonto se deja atrapar por un judío; otro, por fin, implora el poder de la medicina. Pero yo, que hago llorar á todo el mundo, me irrito más todavía contra los que recurren á estos medios y que tratan de echarme. Aquellos, por el contrario, que no hacen resistencia, sufren mi benevolencia y los trato con dulzura.»

Luciano ha hecho también otro diálogo, que tiene por título *Ocyppo* ó el *Hombre de los piés ligeros*. El autor se imagina una lucha entre Ocyppo y el hijo de Podalira, jóven de una fuerza y belleza perfectas, y que se burla de la gota; la diosa se incomoda y le salta á los piés. Ocyppo lucha con coraje y rehúsa darse por vencido, entonces la gota lo derriba completamente de espaldas.

Se encontrará también, en una edición de Rabelais, publicada por Ledentu en 1827, en la página 650, con el título de *Rabelaisiana*, una lista curiosa de las obras cuyo texto es la gota.

La palabra *podagra* (ποδάγρα) significa literalmente el *lazo ó cepo en que el animal es cogido por el pié*. Las raíces son πούς, πόδα

tulado *Tragopodagra*, era considerable, no hizo más que aumentar después; así, para ordenar la exposición de mi asunto, voy á establecer varias subdivisiones, y estudiaremos sucesivamente el tratamiento del acceso de gota, el tratamiento de los gotosos fuera del acceso, y en fin, el tratamiento higiénico y termal, que ocupa el primer lugar entre los medios profilácticos aconsejados en estos casos.

La gota (1), como sabeis, se manifiesta por acce-

pié, y Ἀγρυα, caza, cogida, captura (a).

(1) La gota puede dividirse en aguda y crónica, normal y anormal, simple ó complicada. La gota aguda se manifiesta por ataques francos, separados por intervalos libres; es *normal*, es decir, regular, cuando afecta solamente las articulaciones; *anormal*, cuando solo presenta accidentes viscerales metastásicos; *complicada*, cuando á los fenómenos articulares se unen las afecciones viscerales.

El primer ataque de gota ocurre ordinariamente hácia los treinta ó treinta y cinco años; pero puede ir precedida mucho tiempo ántes por ciertos fenómenos morbosos que están bajo la influencia de la diátesis gotosa, la litiasis, dolores neurálgicos, jaqueca, gastralgia con pirosis, ciertas dermatosis, tales como el acné, el eczema y el psoriasis. Estos fenómenos constituyen lo que se ha descrito á veces con el nombre de *gota larvada*.

El primer ataque puede presentar algunos prodromos consistentes en fenómenos dispépsicos; pero el principio es comunmente brusco. El sujeto se acuesta completamente bien y se duerme; al cabo de algunas horas es despertado por un do-

lor más ó menos vivo, que tiene su asiento en la articulación metacarpo-falangiana de uno de los dedos gruesos, ordinariamente el izquierdo; siente al mismo tiempo ligero escalofrío. El dolor aumenta bien pronto de agudeza, se hace atroz, con sensación de quemadura, latidos, punzadas, desgarros; después se calma poco á poco, se establece una transpiración más ó menos abundante, y el enfermo vuelve á dormirse. Al despertarse, el dedo grueso está hinchado, su piel está roja, tensa, reluciente, á veces livida y surcada por vasos distendidos por la sangre; toda la articulación está dolorosa á la presión y á los movimientos espontáneos ó comunicados.

El ataque ha terminado. En el día, los síntomas morbosos están disipados y el enfermo puede creerse curado; pero á la noche siguiente, el dolor reaparece primeramente sordo, después con agudeza idéntica á la de la noche anterior. Durante varios días, los accesos pueden estallar así todas las tardes, para desaparecer por la mañana. Cuando se aproxima el término de los ataques, los accesos son menos violentos y menos largos, el dedo grueso toma un tinte azulado, la

Tratamiento
del acceso
de la gota.

Del acceso
de gota.

(a) A. Lucien, *Œuvres complètes* (traduc. de Talbot, Paris, 1857, vol. II, página 537).